

DEDICATORIA

El 19 de setiembre del presente año se cumplieron cien años de haber visto la luz primera, en la procerca población de El Tocuyo, DON LISANDRO ALVARADO.

La vida y labor que realizó este varón ejemplar, uno de los más caracterizados valores de su generación, son sin duda, viva lección de perenne vigencia para la juventud venezolana de todos los tiempos.

Médico e historiador, etnógrafo y lingüista, folclorista y psicólogo, sociólogo y poeta y, por encima de todo, sabio en la más amplia acepción del vocablo, la figura de don Lisandro está todavía a la espera de una biografía que aquilate su extraordinaria dimensión humana y lo coloque en el alto sitio que le corresponde en la evolución de nuestra cultura.

Venezuela toda, en la integridad de su ámbito que fué escenario de sus andanzas, está en deuda de fervoroso reconocimiento y admiración para con don Lisandro, verdadero arquetipo humano, impregnado de emoción social de venezolanidad.

Nos corresponde a los educadores rescatar de la penumbra de olvido en que se encuentran las figuras patrias como ésta de don Lisandro, para exaltar su lección, su mensaje, de decoro, de vida austera, de desprendimiento, de anhelo de servir.

La Dirección y Redacción de este "BOLETIN" del Departamento de Castellano, Literatura y Latín del Instituto Pedagógico, atentas a todos los eventos que se relacionen con la cultura de nuestro país, dedica esta entrega a recordar, a título de emocionado homenaje en el primer centenario de su nacimiento, la figura y la obra del sabio tocuyano.

R.P-D.



Busto de Lisandro Alvarado, del Liceo de la capital del Estado Lara, que se honra con el nombre del Sabio.